

AMÁICA

Mujer negra hoy

Magnolia Ordóñez
*El Manglar me habla,
me ríe y me canta*

**LAS VENDEDORAS
DE PESCADO DE
LA GALERÍA DE
BUENAVENTURA**

Poema

**“La guerra quiere Jubilarse”
de María Teresa Ramírez**

No.34

Septiembre 2023

Contenido

- 4** Presentación
Clara Inés García Vivas
- 6** Magnolia Ordóñez
El Manglar me habla, me ríe y me canta
AMAICA
- 11** Las vendedoras de pescado de la Galería de Buenaventura
AMAICA
- 17** Poema
La guerra quiere Jubilarse
de María Teresa Ramírez
- 19** La muñeca negra
Gloriamaría Medina Jiménez
AMAICA
- 22** Don Be
Las bebidas ancestrales de Benedicta Montañó
AMAICA
- 30** Opinión
Así veo a Jesús
Clara Inés García Vivas
- 32** Preguntas frecuentes
¿Cuál es la razón de ser nuestra revista AMAICA?
- 33** Productos Capilares
El Bembén de Gisela Valencia
AMAICA
- 40** Galería de Virtudes
Valentía
AMAICA

Mesa de redacción:

Clara Inés García Vivas
Yuly María Gómez Perea
Patricia Gallo Ruiz

CONTACTO: fundacionalianzaamaica@gmail.com

Facebook: Amaica

Instagram: amaica 2020

.....

AMAICA, mujer negra hoy, celebra las ideas y emociones expuestas en la revista por las diferentes autoras y autores, pero no asume ninguna responsabilidad penal o civil a respecto. Cada autora/autor responderá por su trabajo.

ISSN No. 2711-4546

Diagramación: Diana Marcela Castañeda Quintero

Modelo Carátula: Yusney Córdoba Palacios

Foto Carátula: Jorge Gómez

Buenaventura/Manizales, Colombia,
Septiembre, 2023

Presentación

¡Hola a todas! Qué rico reunirnos de nuevo y conversar sobre nosotras usando esta revista digital para tan importante fin. La tecnología nos brinda esa posibilidad y seríamos necias si no las usamos en beneficio nuestro también.

La primera que va a hablar es Yusney Córdoba de Turbo y lo hace por medio de su bella y expresiva cara, a ella le había prometido la carátula en otra oportunidad, hoy le cumplo. Aprecio tu paciencia Yusney. Ahora sí le sedemos la palabra a Magnolia Ordóñez; ella es una mujer conchera, término que me encantó, porque concha es algo duro por fuera que protege el valor que hay en el interior. Ella nos habla de su vida recolectando piangua en los manglares de su Tumaco y de su asociación.

Esta conversación va a ser muy marítima porque le pasaré el micrófono a las vendedoras de pescado de la galería de Buenaventura, otras mujeres esforzadas que ganan el sustento del mar.

Saltamos de la orilla del mar a la poesía con un bello poema de mi amiga María Teresa Ramírez, sobre la guerra y su pronta, y ojalá, definitiva jubilación. Vemos que

mar, trabajo, poesía y mujer perfectamente se convierten en un hilo rojo que sustenta esta conversación digital.

Muñeca Negra, es un cuento de una poeta caleña, Gloriamaría Medina, que habla de Mary Grueso, así que no dudé en involucrarlo en esta charla.

Quiero darle un tono trascendental a esta plática hablando de Jesús, tema que me inquieta, atíéndanme con juicio y después opinan y para seguir en ese tono elevado también hablaremos dentro de nuestra Galería de Virtudes de la valentía. Con esto llegamos al tope de la plática y de bajada de esta cima en que, sin darnos cuenta nos encaramos le cedemos la palabra a una madre y su hija. Benedicta Montaña, la madre, hablará de su experiencia con la producción de viche y la experiencia de su hija Gisel con su emprendimiento con productos capilares, con el atractivo nombre de „Bemben“.

Como nos gusta charlar les adelanto un chismecito: en la próxima revista incluiremos una entrevista con la coach Gina Molinares que nos hablará de su último libro: „Sueños con fecha“.

Clara Inés

Magnolia Ordóñez



En plena faena

“El manglar me habla, me ríe y me canta”

La piangua es uno de los elementos más conocidos de la cocina de la Costa Pacífica. Su sabor único la están perfilando como un plato exquisito y costoso en el interior, después de ser por siglos una de las fuentes de proteína más importantes de la dieta regional.



Se trata de un molusco, su nombre técnico es *Anadara tuberculosa*, que vive en el manglar pegado a las raíces de este árbol típico del litoral. Al bajar la marea, las raíces quedan al descubierto y la concha puede ser recolectada. Se calcula que 30.000 familias del Litoral basan su sustento económico en esta pesada tarea.

Magnolia Ordóñez es una de ellas que vive de ese oficio el cual tiene una muy baja remuneración porque gran parte del valor comercial de una libra de piangua queda en manos de los intermediarios.

La diferencia en dinero de lo que recibe Magnolia en el muelle por los kilos de concha que entrega y lo que paga un comensal por un plato de piangua es demasiado grande y da grima que este oficio raye en explotación por esa abismal diferencia. En el año 2009 se reunió Magnolia, que le gusta trabajar en grupo, con otras 15 compañeras desplazadas del conflicto armado y fundaron en Tumaco a „Raíces del Manglar“, una asociación que pretende capacitar a estas mujeres en temas afines al manglar como el turismo, la gastronomía o las artesanías y así defenderse de la dependencia de la piangua, pero no saliéndose del manglar. Hoy en día son 45 las mujeres asociadas que han visto un cambio en sus vidas.



Separar la carne de la concha

Magnolia es madre y abuela, jefe de una numerosa familia, que cuida y defiende. Como mujer pragmática sabe que el trabajo digno y bien remunerado es la clave de un cambio. Y también sabe que el manglar, su hábitad, está amenazado y que es urgente que se cuide. Ella no señala a actores externos como una solución, sino ella misma y su asociación, a la medida que les es posible, asumen esa protección.

Es ella una ecologista integral que entendió la importancia del medio ambiente, no por videos, cursos, libros, medios de comunicación o profesores universitarios, sino por vivir asombrada de su entorno. El afecto que ella siente por su duro trabajo, por el mar, el manglar y sus riesgos, la hacen llegar a conclusiones de trascendencia.

Magnolia dice: *“El día de una mujer conchera es arreglarse desde muy temprano, dejar todo organizado; dependiendo de las aguas se levanta a las tres de la mañana dejando todas cosas en la casa listas para que los hijos o los nietos puedan comer. Deja su casita bien para encontrarla bien, que no se queme. Luego se pone sus botas, para una agüita para tomarse un café caliente o agua tibia de hierbas aromática, luego se pone sus botas y ropa larga, toma su bracero; acomoda el sahumero que le va a llevar al manglar porque a él le gusta que lo perfumen, que lo consientan con esos perfumes con olores ricos. Ver que el motorista esté listo con la canoa y el motor. Llegamos allá, inspeccionamos el sitio porque hay muchas cosas que revisar, como toparnos con una culebra”.*



La postura de esta mujer trabajadora y entusiasta ante la vida, que a pesar de haber vivido una guerra no ha perdido la fe en sí y la humanidad, es admirable. Ella, si bien fue víctima y testigo de graves injusticias que solo suceden a la sombra de los fusiles, habla con convicción de transformar por medio del trabajo el mundo.

Magnolia sueña en voz baja con un mejor Tumaco, lo hace así porque ella es discreta y sabe que las cosas tienen su tiempo y no va a perder nunca la fe en que el bien primará.

AMAICA





Las vendedoras de pescado de la Galería de Buenaventura

Alimentar se ha vuelto una industria, y efectivamente las personas se gastan entre un 35 y 40% de lo que ganan, en comida. Antiguamente todos los alimentos se compraban en las plazas de mercado, pero este sistema fue desapareciendo siendo reemplazado por los supermercados, que los hay de todos los tamaños y en todos los puntos de una ciudad; como una red fuertemente tejida asfixia el antiguo sistema.

Desde un punto de vista económico es importante que la intermediación de la comida sea corta y sea local por el gran volumen de dinero que significa. Dejar que esa plata quede en manos foráneas que se la lleva, es un error que acentúa la pobreza de una región.





Mary



Y es en ese orden de ideas que las vendedoras de pesacdo y marisco de nuestra plaza son tan importantes. Ellas cumplen una labor y sus ganancias quedan en la ciudad donde ese dinero circula pagando al pescador, al coter, y las ganancias obtenidas se aplican a gastos donde la plata permanece en el territorio.

Vender es comunicar y esa ciencia la dominan estas damas madrugadoras a la perfección. Laboriosas se les ve a la madrugada arreglando el pescado, sepárandolo por tamaño y especie. Ellas, a lo largo de su ejercicio, aprendieron acerca de su mercancía y de las preferencias de su clientela.

Comprarle a una mujer así es toda una experiencia, que no se compara con sacar algo de un congelador en el supermercado, llevarlo a la registradora y pagarlo después de un escueto saludo, donde la persona en la caja tiene más interés en preguntar si necesita una bolsa, que cómo se siente la cliente.

Ellas hablan y venden, y la persona que compra se siente atendida, oye los cuentos, las noticias y los chismes de la plaza; recibe recomendaciones de cómo preparar el pescado de otra manera. Con ellas, comprar es toda una experiencia humana saturada de las cosas que el ser humano necesita, porque no solo de pan vive el hombre, en nuestro caso: la mujer.

AMAICA



Marcela

***“Los buenos días
no se dan
se hacen”***

**PRÓXIMA
EDICIÓN**

En la próxima revista **AMAICA**
la entrevista completa con

Gina Molinares



Fotografía: Alberto González

La guerra quiere jubilarse

Un poema de María Teresa Ramírez

La paz mira hacia una casa muy remota
quiere entrar, hay manteles de fiesta
y flores de luto, se asoma un instante
su cuerpo increado se estremece.

Todos la esperan huésped de honor,
Algunos dudan acurrucados
En su propio medio...

La guerra cansada quiere jubilarse,
Se la ha ganado muerto a muerto,
Secuestro y cautiverio.

¡Salta! Y de que pronto sus piernas
Se despedazan sobre la mina
Con corazón de pólvora y veneno
reclama ante un juez incorrupto
Sus derechos... Multiplicada madre
en abandono, recoge los despojos
del río del pez y el hombre.

Añora el canto de las aves
Y jugar a la ronda redonda.
¡Mirón, mirón donde pasa
tanta gente!

La paz y la guerra anhelan danzar
Sobre el colorido paisaje de la Patria.
Colorín colorado espera jubiloso
Para decir con todo mi pueblo
¡La lucha fratricida ha terminado!

Es poco un solo día
para celebrar el amor
y la amistad.

¡El amor y la amistad
son el azúcar que le
ponemos a la vida!

¡Feliz Día!

AMAICA



La muñeca negra*

(Crónica corta)

Gloriamaría Medina Jiménez

Había llegado en noviembre y como cada año, nos disponíamos a adornar nuestra casa con los motivos navideños. Desocupamos las cajas en donde duerme la Navidad un año, para verificar si hacía falta algún pequeño detalle: un bombillito, algún habitante del pesebre, el papel encerado... Decidimos visitar el centro de la ciudad de Manizales, en especial algunos de los almacenes en los que ahora se anuncia !Todo a mil y dosmil! y que, en la misma noche del 31 de octubre, recogen los artículos de brujas y acomodan la oferta de las baratijas navideñas.

Eran las 6 de la tarde cuando entramos a un almacén situado en una vieja casona en donde hasta hace algunos años habitaba una familia muy numerosa y que ahora, derrumbadas sus paredes es una bodega extensa en donde se exhiben toda clase de pequeños artículos, casi todos procedentes de las dos Chinas y Corea. Primero nos entretuvimos mirando la gran



cantidad de figuras navideñas propias de otros paisajes: renos, muñecos de nieve, Papás Noel, pinos en diferentes formas y tamaños. También toneladas de muñecos de plástico, carritos, celulares de juguete...

De pronto, entró al almacén una niña de piel blanca, cabello castaño claro, de unos 7 años, iba de la mano de su mamá, y en sus brazos sostenía con gran ternura, una muñeca negra.

Movida por la sorpresa del contraste, me acerqué con mucha cautela, saludé y me presenté, solicitándole a la mamá el permiso para preguntar a la niña por su muñeca.

La niña me contó que se llamaba Salomé y su muñeca, Natalia. Que tenía muñeca negra porque le gustaba ese color de piel. Pedí permiso a la mamá para tomarles una fotografía y me lo permitió. Yo les conté que una de mis curiosidades era preguntar en todos los almacenes de artículos religiosos que están cerca de las catedrales y de las basílicas en cuantas ciudades y pueblos visitamos, si tienen a la venta un pesebre con figuras de piel negra. La única que hemos conseguido la compramos en Villa de Leyva, es un plato de cerámica de Ráquira todo pintado en negro.

En el viaje de regreso hacia nuestro apartamento, le puse un mensaje de WhatsApp a mi amiga la poeta Mary Grueso Romero, de Guapi, residente en Buenaventura, para contarle de ese hallazgo maravilloso que hablaba de la igualdad y de la inclusión en el corazón de los niños.

Ella es la autora de un precioso cuento sobre una negrita que lleva muchos años pidiéndole al Niño Dios una muñeca negra. Hasta hace algunos años, en la Costa Pacífica Colombiana, los niños no reciben regalos comprados en almacenes. Primero, por la pobreza extrema, ellos se veían obligados a inventar sus propios juguetes con elementos de la naturaleza. Y las niñas, hacían sus muñecas con retazos de tela u hoja de plátano, ayudadas por sus madres. Segundo, porque no se fabrican muñecos de piel negra.

Más tarde, ya en casa, conversamos Mary y yo sobre esa luz que se prendía desde el corazón de una niña que prefería la piel negra y brillante de arena y sol. Reíamos y celebrábamos el trabajo que se está haciendo por el respeto y la inclusión. La poeta terminó nuestra conversación con la siguiente frase:

**Gloriamaria Medina Jiménez Tejido de Palabras, Poemas, cartas, prosa y cuentos cortos, Manigraf, Manizales, 2023*



Don Be

Las bebidas ancestrales de
Benedicta Montaña



Propietaria Benedicta Montaña Vidal



Productos que prepara y comercializa

En el río de San Antonio de Guapi, nace Don Be, una microempresa familiar liderada por Benedicta Montaña, que es una mujer nacida y criada en Guapi- Cauca, bajo el ritmo de la marimba y el son del río, es la quinta hija de Nolasca Vidal; madre de 6 hijas. Es ella una mujer reconocida por la transformación de viche y hacer diferentes preparaciones con los frutos exóticos del Pacífico Colombiano, como: el borojó, el chontaduro, el naidi y el coco. Nació el 4 de junio de 1974, se encuentra radicada en Bogotá gracias a la acogida que ha tenido su microempresa en la capital, donde llegó con el entusiasmo de dar a conocer los sabores autóctonos del Pacífico Colombiano.



Hija mayor Angies Valencia Montaña



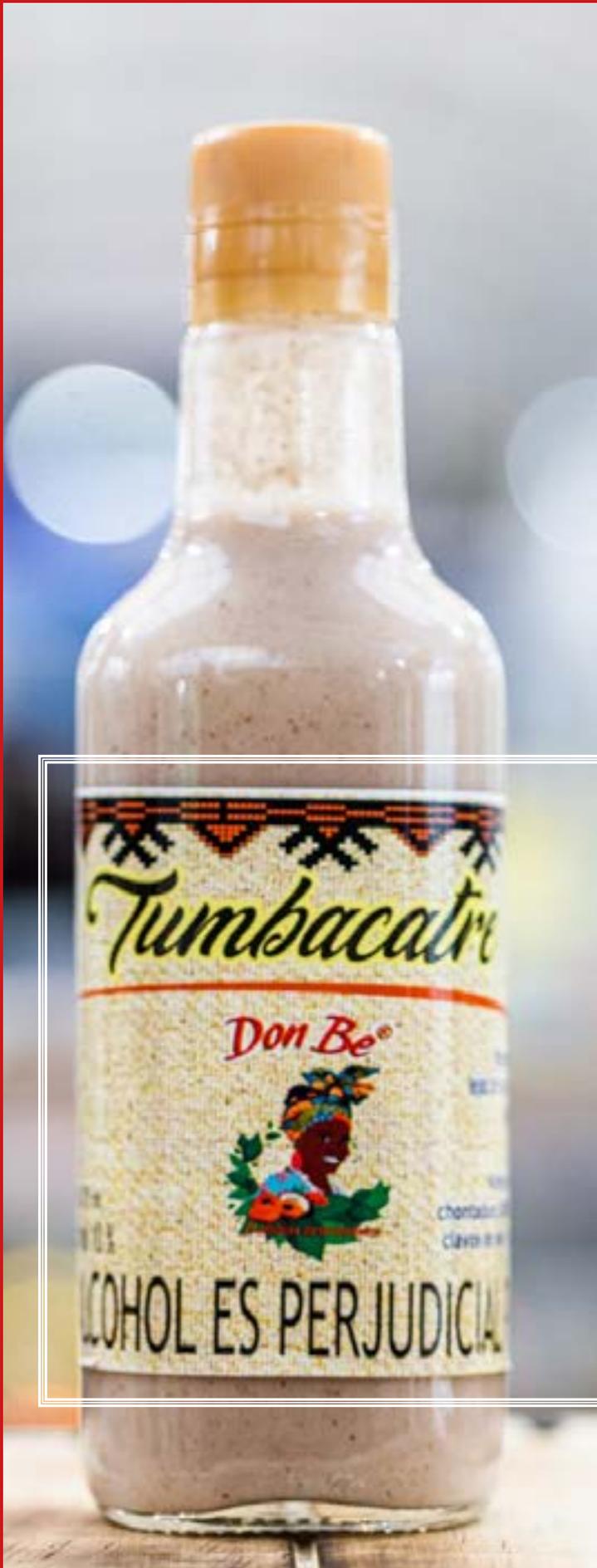
Hoy por hoy trabaja por mantener vivo el saber ancestral de su origen natal, crió a sus hijas a punta de plátano, pescado, ñame, papachina, chontaduro y demás delicias de la costa Pacífica, tanto Benedicta como sus dos hijas aman y respetan el legado de los ancestros.

Benedicta afirma con certeza:

“Desde el 2021 se reconoce el viche como patrimonio cultural, ya que los habitantes de la región lo utilizamos para curar enfermedades. En el proceso de preparación de las bebidas ancestrales lo empleamos como conservante.

Hoy nos reconocen por ser el resultado de un saber y sabor ancestral, lo cual nos motiva mucho más a mantener viva dicha sabiduría y darla a conocer por cada uno de los lugares de Colombia hasta lograr llegar a las afueras de ésta.





Actualmente tenemos trece líneas de elaboración; algunos como el Arrecón, Tumbacatre, la crema de Naidi, se preparan con los frutos exóticos del Pacífico Colombiano. Manejamos dos líneas: la medicinal y la vitamínica, las cuales son totalmente naturales. El nombre de DON BE es en honor de mi abuelo paterno que se llamaba Benedicto Montaña y yo me llamo Benedicta Montaña”.





Y agrega cuando se le pregunta por las reacciones de las personas que prueban sus productos:

“Cuando alguien prueba mi sabor se embarca en un recorrido mental a mi territorio; ya que, el olor y el sabor los transporta y les permite vivir una experiencia sinigual”.

Su futuro y el de su labor lo vislumbra así:

“Realmente he trabajado mucho junto a mis hijas por mantener felices a mis clientes y siempre brindar lo mejor de mí en cada botella llena de viche y pasión ancestral; por lo que, a largo plazo, me veo como una multinacional de viche, si y solo si, la ley del viche se respeta y cada día apoyan a los productores de viche y sus derivados”.

Y el mensaje que le deja a todas las mujeres que quieren emprender es:

“Cuando se tiene una iniciativa se deben olvidar los miedos, cuando se quiere trabajar fuerzas hay que sacar y pa’ trás no vamos a mirar.”



Por: Clara Inés García Vivas

Así veo a Jesús

Leí hace poco en una revista, seguramente a raíz de las campañas electorales, que Jesús era un líder, y me quedó sonando esa asociación porque no estoy de acuerdo.

Un líder es una persona sujeta al grupo que „maneja“ y ese grupo ocupa un espacio y actúa en un tiempo preciso. Recordemos cómo se „hacen „ los líderes: es una campaña mediática y sabemos que los medios son una empresa que deben producir ganancias vendiendo al mejor postor una „verdad“. Con lo que digo no quiero restarle importancia e incidencia a los líderes de hoy en día, todo lo contrario, reconozco su poder y efectivamente ellos dirigen, para bien o para mal, por medio de sus decisiones a la humanidad.

No creo que Jesús tenía dentro de sus doce ayudantes estrategias de campaña o un jefe de medios, usaban sí, como lo hacemos todos los seres humanos, la palabra. Sé que había un jefe en ese grupo que era Pedro, los otros apóstoles como Santiago, Tomás o Judas, en el Nuevo Testamento, no adquieren la visibilidad que recibe el hombre sobre la cual se construyó esa multimillonaria comunidad llamada cristianismo.

Jesús cambió a la humanidad, eso es cierto, porque su palabra es un plan de acción para cada uno de nosotros y no un plan de gobierno como dirigir una sociedad. Jesús nos habla a los individuos, su mandato no es en plural, todo lo de Él gira alrededor de la persona misma.

La voz de Jesús habla de un reino que no es de este mundo y ahí radica su fuerza, porque lo material, el ser humano lo sabe construir y lo llamamos monarquía o democracia, como sistema de gobierno. El ser humano, y eso lo olvidan muchos, necesita, así como necesita de un sistema de salud eficiente, de seguridad, de vivienda, de empleo y educación, de ese reino que no es de este mundo. Los artistas con sus poemas, pinturas, canciones y obras de teatro hablan de esa mitad espiritual del hombre y vemos que por todos lados hay pintura, ya sea en forma de un graffiti plasmado en un muro que encierra un lote o una canción en la radio.

El ser humano, por medio del alma, maneja unas necesidades que igualmente aspira a satisfacerlas, y este es el terreno que maneja Jesús y es por eso que no es un líder y es un dios. Muchos siglos la Iglesia discutió esa esencia resaltando esa condición de Jesús. Confundir este concepto es mezclar cosas que, como el agua y el aceite, nunca constituirán una unidad, y tratar de hacerlo es un exabrupto que gasta energía y tiempo y nunca conducirá a ningún resultado positivo.

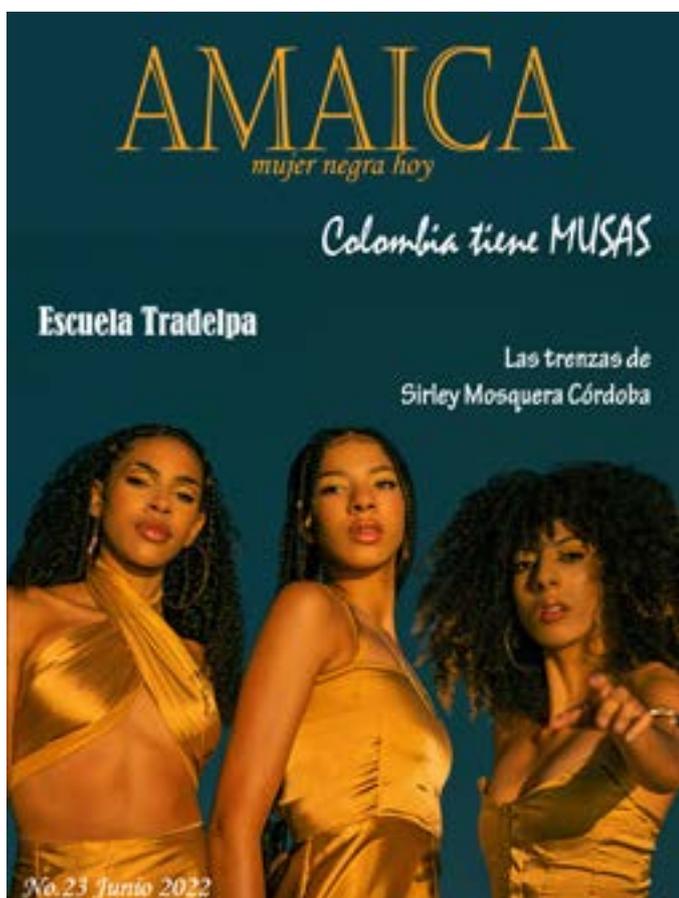
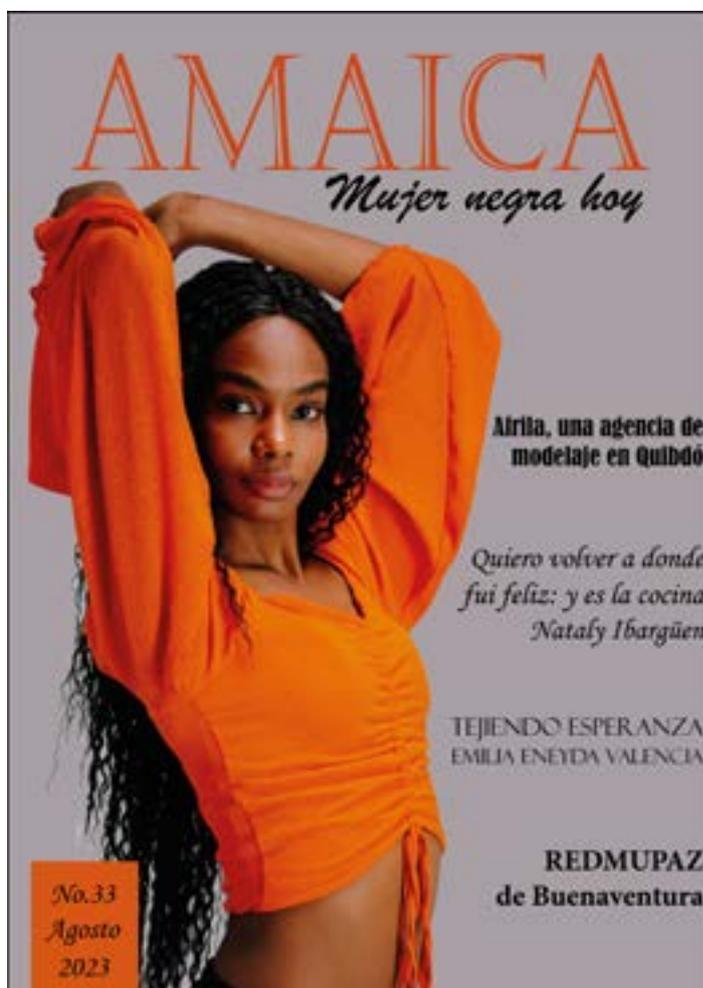
Un líder procura atender las necesidades de una comunidad en el presente, y esas necesidades pueden ser bastante contradictorias: para una gente puede ser la paz, como para otros lo puede ser la guerra, no olvidemos que la mayoría de esas figuras grandes de la humanidad fueron guerreros, pero la palabra de Jesús hace 2.000 años viene consolando y motivando al hombre y lo hará hasta el fin del mundo.

Veo en Jesús la palabra que me armoniza, que me exige y me orienta y desde esa armonía me es más fácil asegurar mi existencia en este mundo, tan terrenal, sabiendo que es la vida eterna la que quiero obtener de sus manos.

PREGUNTAS FRECUENTES

sobre nuestra revista AMAICA

¿Cuál es la razón de ser de nuestra revista AMAICA mujer negra hoy?



Ser una vitrina donde podamos ver nuestros logros las mujeres negras e inspirar a otras mujeres.

El Bembén de Gisela Valencia

“De mi parte conseguirán una guía, una amiga y una emprendedora”





Gisela Valencia Mujer es una joven negra, emprendedora, estudiante universitaria, nacida en Bogotá, pero criada por raíces de Guapi Cauca. Ganadora del premio Benkos Bioho 2023 por su aporte a la etnoeducación.

Su trabajo se concentra en el desarrollo del aprendizaje y/o cuidado del cabello; fomentando y concientizando los saberes etno-capilares desde la niñez hasta la adultez mayor, con el fin de que a través de éstas se logre una construcción social de lo que es el cabello texturizado y construir niños que quieran, amen, respeten y valoren las características propias de sus ancestros.

A pesar de creer que emprender es de locos, y si, de locos que se atreven a volver realidad sus sueños, aun sabiendo que están arriesgando mucho. Y a pesar que dicen que es imposible, los grandes éxitos inician por pequeños sueños. El resultado de estas inquietudes es la línea orgánica capilar El Bembén.





“El Bembén es una marca que expresa la alegría del Pacífico colombiano y el empoderamiento femenino; sus fórmulas orgánicas son elaboradas con hierbas, aceite de chontaduro, especias y otros frutos del Pacífico colombiano. Su propósito es lograr un rescate ancestral, un aprendizaje al cabello texturizado y un empoderamiento femenino. Es una de las primeras líneas capilares en Colombia en tener frases o palabras de empoderamiento en sus envases”.



**CREMA
DEFINIDORA
PARA RIZOS**

DEFINICIÓN Y NUTRICIÓN

Acetato de chistafuro y miel

100% Natural. Sin sulfatos ni alcohol. Sin parabé-
nos. Sin siliconas. Formulada con aceites naturales.
Cont. 300ml

Más que llegar a vender en cantidades, quiere Gisela Valencia que las personas se concienticen sobre el cuidado, la historia y el empoderamiento del cabello texturizado.





El detonante de este emprendimiento, que traspasa lo comercial, Gisel lo relata de esta manera:

“En un evento una señora de cabello liso se acercó a mí y me dijo que con ese pelo parecía una muñeca de trapo, en el momento lo tomé como algo chistoso, comencé a enseñarle un poco de los tipos de cabello y los productos, pero cuando finalicé de explicarle, me dijo: “Es que ese pelo que ustedes tienen es como un traperero, es muy chistoso porque le dicen pelo malo y ustedes se enojan, pero yo creo que ni agua les entra, aunque no lo digo con la intención de ofender, mi hija también es crespa”. Cuando me mostró la foto de la hija “crespa” era una chica con cabello tipo 2a, una textura bastante diferente a la mía (soy 4c) y opté por explicarle un poco sobre los cuidados capilares, pero la intención de la señora no era aprender. Comprendí que realmente hace falta más educación capilar en todos los aspectos.”

Redes sociales: Instagram y/o tiktok: El_Bembén
Facebook: El bembén

Galería de Virtudes

La Valentía

La valentía es una virtud que también adorna el carácter de una persona. Valiente es aquella que no tiene miedo porque sabe de su propia fuerza, y esa fuerza puede ser física o moral. La asociación de la gente con la valentía es aquella que se muestra ante un peligro físico reaccionando con fuerza y rapidez, pero también hay un valor que sostiene moralmente a la persona y siendo el más interesante, y se da en más ocasiones que el otro, pero recibe menos reconocimiento. Valiente también es aquella que sabe decir no. Decidir de forma contraria a como lo hace la mayoría, también se llama valentía.

Lo contrario a valentía es cobardía, la carencia de saber cuánta fuerza se posee.

AMAICA

AMAICA

Fundación

 amaica2020

 Amaica
Clara Inés García Vivas

 fundacionalianzaamaica@gmail.com

www.fundacionamaica.com

<https://fundacionamaica.com/>

 Manizales - Caldas- Colombia



MANIZALES AVANZA
¡No te quedes atrás!



Instituto de
Cultura y Turismo
MANIZALES

Convoc
2023 *Arte*

AMAICA

Fundación

 amaica2020

 Amaica
Clara Inés García Vivas

 fundacionalianzaamaica@gmail.com

www.fundacionamaica.com

<https://fundacionamaica.com/>

 Manizales - Caldas- Colombia



Gobierno de
CALDAS

Secretaría de
CULTURA

**PRIMERO
LA GENTE**